

III ENCUENTRO SINDICAL NUESTRA AMÉRICA VENEZUELA 2010

Caracas, Julio de 2010.

CONSTRUYENDO LA LIBERACIÓN DE NUESTRA AMERICA.

NUESTRA HISTORIA ES NUESTRA GUÍA, LAS RESOLUCIONES DE QUITO Y SAO PAULO MARCARON NUESTRA DECLARACIÓN DE PRINCIPIOS.

***200 años después... el camino sigue
siendo la unidad!!!!***

1. Declaración de Principios.

- I. Una cantidad importante y nunca suficiente de trabajadoras y trabajadores de nuestra América, hemos conformado un espacio de unidad, debate, reflexión y coordinación con el fin de contribuir a la unidad de acción, la solidaridad y la lucha de nuestra clase toda.
- II. No preguntamos de donde vienen, queremos - juntos - direccionar hacia dónde vamos junto a nuestra clase y nuestros pueblos. Queremos contribuir con nuestra lucha, para la urgente y necesaria justicia social ligada a la definitiva liberación de nuestra América.
- III. A ella están convocados todos los luchadores y todas las organizaciones sindicales y sociales con base de trabajadores que defiendan los intereses de clase, sin importar su afiliación internacional.
- IV. Este espacio no tiene una junta directiva con distribución de cargos, mas tiene un grupo de trabajo coordinador renovable en cada encuentro, donde existe una trinchera de lucha lo más amplia y representativa posible.

- V. Abrazamos los intereses comunes de nuestra clase, todas las formas de lucha y proponemos esforzarnos en lograr la necesaria unidad de acción de todas las organizaciones existentes, sin competir con ellas. Somos internacionalistas.

- VI. Venimos desde lo más profundo de nuestra historia; recogemos la rebeldía de nuestros próceres libertadores, acumulamos la experiencia de miles de batallas libradas por los trabajadores, estudiantes, pensionados, mujeres, indígenas, negros y campesinos a lo ancho y lo largo de nuestra América. Creemos en el socialismo como sistema para el desarrollo humano.

- VII. Por eso ante el permanente acecho del imperialismo y en medio de diversas crisis del capitalismo; rescatamos el ascenso de la lucha de clases que generan la elevada conciencia política que posibilitan tener hoy, procesos revolucionarios y gobiernos de izquierda.

- VIII. Podemos, debemos y queremos ser parte de este tramo de la historia, la transformación de Nuestra América pasa necesariamente por la integración económica, política y social de nuestros pueblos en la región.

- IX. La defensa de la Democracia, la autodeterminación de los pueblos y la participación activa en los procesos de transformación social que vive nuestro continente.

LA UNIDAD DE ACCIÓN DE LOS TRABAJADORES ORGANIZADOS ES UNA HERRAMIENTA FUNDAMENTAL PARA PROFUNDIZAR LOS CAMBIOS INDISPENSABLES PARA PROMOVER UN DESARROLLO SOBERANO DE NUESTROS PUEBLOS, QUE ELEVE EL NIVEL DE VIDA, REDISTRIBUYA LA RIQUEZA, ELIMINE LAS DESIGUALDADES SOCIALES, PROMOVRIENDO LA INTEGRACIÓN SOBERANA DE NUESTRA AMÉRICA RUMBO A SU LIBERACIÓN.

2- LA CRISIS DEL CAPITALISMO SE GLOBALIZA

La coyuntura mundial esta marcada por dos crisis que convergen, la crisis económica del capitalismo es una crisis de hegemonía de los EE.UU. en el marco actual del orden mundial, influenciado por el desarrollo desigual de las naciones. La crisis económica se manifiesta de distintas formas en los países y regiones, y viene reforzando el proceso de transferencia del poder económico de occidente para oriente, donde se destaca la rápida ascensión de China como segunda mayor potencia económica del planeta.

El actual orden económico mundial, hegemonizado por los EUA, traducido y expresado en su sistema de relaciones económicas e instrumentos de dominación, fundados en la concepción del “libre comercio”, la especulación financiera, la depredación del medio ambiente, el uso indiscriminado de fuentes energéticas no renovables, el uso irracional del agua, la desigual distribución de alimentos, el poder de las transnacionales, el uso de las armas para imponer su voluntad, entre otros, resulta insostenible, llevando a la humanidad a límites extremos de pobreza, exclusión social, agonía y donde los intentos por revertir dicha situación de crisis a través de los viejos esquemas capitalistas, redundarán no más que en su propia agudización.

El carácter complejo de la actual crisis: económica-financiera, energética, medioambiental, hídrica y alimentaria son en definitiva una crisis sistémica de la civilización contemporánea; de ahí se desprenden otras caracterizaciones que indican el estado de crisis actual tales como crisis de la civilización capitalista y su modelo social.

Aunque sus impactos no son lineales. Son más profundos y nocivos en el interior de las potencias capitalistas tradicionales (EUA, Europa y Japón) y en los países periféricos más dependientes. China amargo los efectos de la contracción del mercado mundial, pero se recupero enseguida, creció más de 8% en 2009 y debe expandir PIB cerca del 10% este año. India, Brasil y otras económicas consideradas “emergentes” también contornaron con relativa rapidez los problemas, contrariamente a lo ocurrido en EUA y Europa.

También en nuestra región, los efectos de la crisis son diferentes. México, cuya economía esta ligada a los EUA a través del NAFTA, sufrió mucho más, con una caída del PIB del orden del 6% en 2009. Otros países de la región, con economías mas volcadas hacia el mercado interno, menor dependencia de flujo de capitales extranjeros y relaciones comerciales mas diversificadas, sufrió menos. Muchos consiguieron contornar la crisis y retomar el proceso de desarrollo económico, inclusive por que renegaron de las recetas recesivas del FMI, rescataron el papel del estado e hicieron uso de medidas Antic- cíclicas, estimulando e consumo y las inversiones productivas.

Estos resultados están asociados a los cambios políticos en curso en muchos países de la región, en los cuales el pueblo derroto a través de las urnas el

proyecto neoliberal y eligió gobiernos progresistas que, de manera diferente defienden y buscan nuevos modelos de desarrollo alternativos al neoliberalismo y al orden mundial liderado por los EUA.

Hacia la segunda mitad del 2009, el monopolio mediático del sistema se dedicó a instalar en el imaginario social la tesis de que la crisis había terminado y que en el 2010 la economía mundial enrumbaría de nuevo hacia el crecimiento. Esa tesis de marcado impacto mediático y político, sobredimensionó parte de la verdad - el anémico crecimiento del PIB de un reducido grupo de países capitalistas desarrollados - y ocultó la gravedad estructural de la crisis. Era una batalla sobre el imaginario social que se derrumbó cual castillo de naipes cuando eclosionaron los gravísimos escenarios que observamos en Grecia, España, Portugal e Irlanda. La imagen que se pretendía instalar es que “ya había pasado lo peor”, pero a la luz de los acontecimientos es preciso discutir y desarmar ese discurso, porque el chantaje induce nuevas rondas de ajuste que se descargan sobre los sectores más vulnerables, los trabajadores y los pobres del mundo. El ajuste europeo anuncia tiempos recesivos o de crecimiento muy lento, destrucción de beneficios sociales y disputa global por transferir a los países menos desarrollados o más pobres el costo social de la crisis capitalista.

La Organización Internacional del Trabajo (OIT) advierte en uno de sus últimos documentos que: el desempleo es sólo la punta del iceberg de la angustia del mercado de trabajo. El subempleo se ha incrementado significativamente, aumentando las preocupaciones de muchos trabajadores, que se pueden quedar de manera permanente fuera del mercado de trabajo. Trabajadores temporales y subcontratados han estado entre los primeros en perder sus puestos de trabajo. Los salarios y beneficios se han reducido para muchos trabajadores.

En EEUU la tasa de desempleo pasó del 4,7% en 2001, al 9,3% en 2009. El incremento de la desocupación es también manifiesto en la Eurozona, con 8,3% para el 2006, a un 10% hacia abril del 2010. Por otro lado, la región latinoamericana también ostenta graves índices de desempleo a lo largo de esta última década, aún cuando desde 2005 se evidencia una tendencia a la baja, principalmente por el incremento de trabajo no registrado. Era del 10,4% en el 2000, baja al 9,1% en 2005 hasta el nuevo piso del 7,4% en 2008, para volver a crecer al 8,3% en 2009.

La crisis se resiente en los países mas vulnerables estén ubicados lo mismo en el llamado tercer mundo que en el rocambolesco primer mundo. Frente las turbulencias, los gobiernos abandonaron la ideología neoliberal del Estado mínimo y arrojaron cerca de 10 trillones en la economía para rescatar el sistema financiero, exacerbando la crisis fiscal. El episodio probó el carácter de clase capitalita del Estado, que dejo millones de trabajadores y trabajadoras víctima del desempleo.

La receta propuesta que abunda hoy por hoy en el capitalismo desarrollado, es idéntica a la recomendada durante años para el Sur del mundo y el atraso capitalista, a saber: neoliberalismo, ajuste estructural y deterioro de la situación de los trabajadores.

Es cierto que la crisis se manifiesta como recesión y con ello se pretende mostrar un ciclo, donde luego sobreviene la recuperación de la economía. Pero más allá del ciclo ondulante que muestra el desarrollo histórico del capitalismo, es importante destacar que el principal afectado en la crisis capitalista es el mundo del trabajo, que en su relación con el capital siempre resulta desfavorecido.

Producto de la crisis se afecta la relación salarial y laboral. Se rebajan los salarios nominales junto a los reales, se extienden las jornadas de los que mantienen sus trabajos, sean trabajadores regulares o irregulares, se disminuyen o desaparecen las prestaciones sociales, se extiende la edad de jubilación. Dicho en términos comunes a la organización laboral de las últimas décadas: opera una gigantesca flexibilización laboral y salarial a favor del capital y en contra del trabajo.

La relación capital-trabajo, esencial para entender el régimen del capital, es el núcleo de la crisis y el lugar de experimentación para salir de la crisis con más capitalismo.

Las estrategias de dominación neoliberal constituyen hoy una reanimación y reproducción de la clase capitalista sobre el resto de la sociedad, una de las posiciones más frecuente es la capacidad de dismantelar o controlar los sindicatos y erosionar la legislación laboral con el fin de aumentar el poder sobre el mercado laboral, de esta forma se puede apreciar con más claridad que el avance no solo está en mantener la unidad por encima de las diferencias partidistas e ideológicas, está, también, en que los obreros sientan la necesidad de permanecer unidos y su mantenimiento y los beneficios de esa unidad estén determinados por las prácticas colectivas como organización representativa de los trabajadores, sin dejarse llevar por los prejuicios sectarios internos y externos.

Superación continuadora o contra el capital

La relación salarial capitalista es constitutiva del orden social en conjunto, es la base sobre la que se sustenta la materialidad concreta en sus múltiples dimensiones ideológicas, políticas y culturales. La relación de explotación explica el orden vigente, cuya crisis actual motiva el debate en pos de su superación bajo la continuidad capitalista o en contra del sistema.

Esa es la polémica a escala global. El régimen del capital presiona por la continuidad del programa liberalizador que, en su momento inspiró la transnacionalización como salida a la crisis de los 70'. Es el programa del poder económico en el capitalismo desarrollado y en sus instrumentos de

convergencia global, tales como el Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional, la Organización Mundial de Comercio, o el G20. Son posiciones que se expresaron claramente en la Cumbre climática de Copenhague, bajo el liderazgo de Barack Obama.

La novedad política de este tiempo es la emergencia de un proyecto mas avanzado contra el régimen del capital y por el socialismo. A esos fines tributan el Banco del ALBA, el SUCRE (desacople financiero – monetario), los proyectos Gran Nacionales (desacople económico – comercial), TELESUR y Satélite “Simón Bolívar” (desacople mediático) y los múltiples programas sociales como “Operación Milagro”, “Yo si puedo” y otros que procuran saldar la deuda social heredada del neoliberalismo.

Forman parte de un proceso en discusión que en época de crisis de la economía mundial pueden volcar la balanza para un lado u otro de la contradicción principal, donde lo novedoso apenas recién emerge, con escaso poder económico, pero con un bagaje de creación societal puesto de manifiesto en las nuevas (y buenas) constituciones de Bolivia y Ecuador. En ellas se acude al “Buen Vivir”, manifestación de un nuevo horizonte del orden social a construir para resolver insatisfechas y antiquísimas necesidades populares.

EL PROCESO LATINOAMERICANO

1. Es necesario el permanente análisis de la realidad en Latinoamérica, debemos buscar y determinar los puntos de conexión entre los diferentes procesos de transformación que hoy se dan en el continente.
2. Realizando un análisis cronológico, debemos recordar las distintas movilizaciones llevadas adelante por los pueblos en nuestro continente, desde el “caracazo” en 1989; las acciones de los pueblos originarios contra los 500 años del “descubrimiento”; y que en el mismo año del lanzamiento del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (NAFTA)- 1994, los zapatistas convocaban a resistir la nueva ola hegemónica. Las manifestaciones contra la Organización Mundial de Comercio (OMC), iniciadas en Seattle en noviembre de 1999, revelaban la extensión del malestar con el nuevo modelo hegemónico y el potencial de la lucha de resistencia. El Foro Social Mundial, convocaba en enero del 2001 a la construcción de “otro mundo posible”. Otros escenarios fueron: la lucha contra la privatización del agua en Bolivia en el 2002; la protesta de la CONAIE y el movimiento social ecuatoriano que derrumbó a dos gobiernos neoliberales y sacó del poder al timorato Lucio Gutiérrez. No puede ser tampoco ignorada la extraordinaria movilización sindical y social contra la firma del TLC en Costa Rica obligando al gobierno a plebiscitar ése tratado.

3. Calificamos a esta fase de la resistencia como defensiva frente al cambio regresivo, de proporciones históricas gigantescas, operado por el pasaje de un mundo bipolar a otro unipolar bajo la hegemonía imperial norteamericana, y del modelo regulador al neoliberal. Luego de dos décadas de resistencias e importantes victorias que van fortaleciendo el bloque contra hegemónico en el continente, en un proceso de acumulación estratégica de fuerzas para afirmar un proyecto de liberación contra la liberalización propuesta por el régimen del capital.
4. A principio de los 90 comenzó a sustentarse la “tercera vía” bajo los gobiernos de Clinton y Blair, y que imaginaron como ideario posible variados proyectos políticos en la región, imaginando la asociación virtuosa entre el capitalismo y la democracia, ocupando buena parte del espectro político de nuestro continente. Esa fuerza compacta comenzó a ser perforada desde el trabajo de base liderado por el MB-200 que llevo a la elección de Hugo Chávez en Venezuela –1998–, consolidándose en América Latina a partir de ese momento, con la derrota electoral de los principales promotores del modelo neoliberal revelando así su fracaso.
5. Después de poderosas luchas sociales y políticas contra el neoliberalismo, los pueblos infligieron derrotas significativas al imperialismo, ejemplo de lo cual resulta la lucha contra el ALCA, donde con el concurso de los movimientos sociales y gobiernos progresistas se consiguió derrotarla en su formato original. Esos procesos son heterogéneos. Unos buscan caminos soberanos para sus naciones y pueblos entre tanto otros van mas allá y adversan el modelo neoliberal creando condiciones para antagonizar el sistema capitalista. En ésa dirección valoramos especialmente las experiencias de Cuba, Venezuela, Ecuador, Bolivia, procesos que apuntan a un cambio radical de modelo, enfrentando por ello, el accionar del imperialismo.
6. Los triunfos electorales que sucedieron al de Chávez en Venezuela y de Lula en Brasil (2002), Kirchner en Argentina (2003), Tabaré Vázquez e José Mujica en Uruguay (2004-2010) e Evo Morales en Bolivia (2005), Rafael Correa en Ecuador (2006), Daniel Ortega en Nicaragua (2006), Fernando Lugo en Paraguay (2007), en El Salvador (2009), representa el avance de una tendencia progresista en América Latina, con distintas realidades y hasta contradicciones que tienen estos procesos.

7. Para muestra que en política nada es lineal, o que los procesos de cambios progresistas o revolucionarios, conllevan una suerte de disputa con la clase dominante que se niegan a perder la conducción de nuestros países, aparecen en estos últimos años algunas alertas a tener en cuenta: la derechización de algunos gobiernos y la remilitarización de América Latina y el Caribe. Eso se expresó en la continúa represión en Perú, el golpe de Estado en Honduras y el incremento de las bases militares norteamericanas en Colombia y otros países, tras el desmantelamiento de la base militar de Manta en Ecuador. El triunfo de la derecha en Chile y algunas otras derrotas en elecciones locales o parlamentarias que permitieron recuperar posiciones a la derecha en nuestro continente.
8. El proceso iniciado en América Latina y el Caribe ha sido la dinámica de resistencia de los trabajadores y los pueblos en estos 20 años. Esa constituye la base material de los cambios políticos y la presencia de gobiernos con mensaje crítico a las políticas hegemónicas en los 90'. Son los pueblos y su lucha los que garantizarán un rumbo anti-imperialista o hasta mismo anticapitalista en el marco de la crisis actual.
9. Cuba sostiene hace más de 50 años su proyecto revolucionario y la lucha popular reabrió la alternativa socialista en los últimos años en la región. La articulación de la lucha popular y proyectos de cambio político pueden mutar la historia de la región y en el mismo territorio que se ensayaron las primeras políticas neoliberales a comienzos de los 70' puede pensarse en el origen de una perspectiva emancipadora. No en vano fue en nuestra América donde se formuló contemporáneamente la posibilidad de otro mundo posible.

Los procesos de Integración y su necesaria confluencia

10. A la luz del proceso de cambios que vive hoy América Latina y el Caribe, en toda la riqueza de su diversidad, contradicciones, niveles de avances y retrocesos, acumulación y aciertos, resulta conveniente recordar que la lucha por la integración y unidad continental ha transitado una larga historia, que no hace sino necesario reafirmar su vigencia en la actual etapa. El lanzamiento de la Alternativa Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (Alba), como expresión de un nuevo tipo de integración y sus ejes articuladores como el Banco del ALBA, el SUCRE, los proyectos Gran Nacionales, TELESUR, el Satélite "Simón Bolívar", el Banco del Sur y la posible adhesión de Venezuela al MERCOSUR, son contextos más

amplios y fortalecieron un eje de gobiernos que, además de privilegiar los procesos de integración regional, comenzaban a construir modelos de ruptura con el neoliberalismo, modelos pos-neoliberales. El triunfo electoral de Fernando Lugo (2008) y el FMLN en El Salvador en el 2009 amplía el campo de los gobiernos progresistas del continente.

11. Impulsar los diversos proyectos de integración que esperamos puedan converger, MERCOSUR, COMUNIDAD ANDINA, CARICOM, ALBA-TCP y UNASUR, y que permiten terminar con la vieja realidad de las venas abiertas de nuestra América. Integración que sin ser copia de modelos geocéntricos, refleje la realidad de nuestra región y se constituya en beneficio de nuestros pueblos, fundamentada en la solidaridad, la complementariedad y teniendo en cuenta las asimetrías de nuestras economías, como alternativa a la globalización neoliberal. Particular esfuerzo concentraremos en contribuir al avance de la ya políticamente decidida Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC).
12. No habrá crecimiento con desarrollo productivo y justicia social para nuestros países, de mantenernos aislados. América Latina y el Caribe son el continente de la esperanza. Sus riquezas son incalculables, pero su inserción en el mundo dependerá exclusivamente de la fuerza y legitimidad que alcancen sus procesos de integración. Los países hegemónicos aspiran a dividirnos para lograr acuerdos de libre comercio en su exclusivo beneficio. Respondamos con la integración de los pueblos.
13. Saludamos y apoyamos firmemente la creación de la UNASUR que engloba iniciativas como la del Banco del Sur, como unos de los ejes de la arquitectura financiera alternativa y base de la unidad política de los países y los pueblos de América del Sur, y la propuesta de la creación del Consejo Sudamericano de Defensa. Su fortalecimiento permitirá avanzar en la creación de una organización permanente integrada únicamente por los países de A.L., sin exclusiones.
14. Sin embargo, vale mencionar que no da lo mismo sustentar rumbos pro capitalistas que anticapitalistas y por el socialismo. Es una tensión que hay entre la rica y diversa realidad de nuestros países. Debemos impulsar una integración de nuestros pueblos que no se reduzca a la producción de bienes materiales o al intercambio de bienes y servicios, sino que alcanza e involucra la reafirmación de nuestra propia historia, de nuestras identidades, raíces, y cultura, el derecho a la educación y al conocimiento avanzado, el disfrute de la libertad, que procura la construcción de la identidad colectiva,

respetuosa de la diversidad que nos enriquece. Promover una integración que permita el desarrollo social, político, ambiental y la creación de condiciones que permitan dar pasó al desacople del sistema capitalista y la construcción de otro acople posible: el socialismo.

15. La actual etapa de crisis ha despertado la necesidad de considerar un nuevo orden económico y en especial un nuevo Sistema Monetario Internacional, donde sea desplazado el patrón dollar y se construya un nuevo sistema financiero internacional que tome en cuenta la incidencia de economías emergentes como China, India y Brasil, y los emprendimientos del Sistema Único de Compensación Regional (SUCRE) en las nuevas relaciones económicas-comerciales internacionales.
16. Es por ello que no podrán existir *fórmulas únicas* para encontrar la solución a las angustias que nos aquejan. Para ello ha de tenerse en cuenta dichas propias características y posibilidades, entendiendo que existe un denominador común: asistimos a procesos de transformaciones más avanzadas unas que otras, pero de transformaciones reales, que los apartan o hacen tomar distancia del agotado modelo neoliberal, enrumbando incluso algunos hacia procesos de construcción socialista con códigos propios como opción alternativa más clara y viable.
17. Un factor que ha venido caracterizando a estos procesos es la voluntad política demostrada hacia una *integración de nuevo tipo*. Este nuevo estilo de integración tiene su figura emblemática en el ALBA, si bien dicha iniciativa y todos los esfuerzos que bajo sus principios se llevan a cabo en materia de integración regional puede no resultar totalmente acabados y perfectos, lo cierto es que hasta ahora es la única expresión integradora capaz de demostrar resultados concretos y con marcados beneficios económicos y sociales.
18. Si bien el ALBA ha sido, y es en perspectiva una opción viable para demostrar las potencialidades de esa nueva conceptualización de la integración, se han venido desarrollando otras expresiones con base en la autonomía de los países de la región latinoamericana, como por ejemplo, la naciente (UNASUR).
19. Más allá de las dudas, críticas y expectativas que ha generado el surgimiento de UNASUR en los movimientos sociales, existe un reconocimiento a sus virtudes e importancia política y estratégica, especialmente en la actual coyuntura de crisis generalizada provocada por los gendarmes de sistema capitalista y cuyo impacto ha de sentirse con mayor intensidad, tarde o temprano, en nuestra región, significando las mismas, nichos de respuesta que permiten hacerle frente a la misma, más

si tomamos en cuenta el grado de vulnerabilidad económica de la gran mayoría de las economías en nuestra región

La rearticulación de la derecha

20. La fase actual en la región, está marcada por el recrudecimiento de los enfrentamientos entre los gobiernos de izquierda y progresistas y la oposición de derecha, alentada por el sostenido apoyo de los distintos gobiernos norteamericanos, en el plano social, política e ideológicamente. Las pretensiones de descalificación del papel del Estado ganan importancia central como tema aglutinador en el conjunto de debates y polémicas.
21. Después del sacudón relativamente sorpresivo de la proliferación de gobiernos progresistas en la región, la derecha retomó su capacidad de iniciativa, en cuyo campo revistan la vieja derecha oligárquica y las corrientes socialdemócratas que adhirieron al neoliberalismo, se introdujo en las esferas donde su hegemonía no había sido tocada o donde esencialmente conservaba su fuerza: el poder económico y el mediático
22. Esta contraofensiva asume formas distintas dependiendo del país, pero con elementos comunes: crítica a la presencia del Estado y de sus métodos de regulación, nuevas bases militares, golpes de estado o golpes parlamentarios contra la soberanía de los pueblos.
23. Temas como la “corrupción” –centrado siempre en los gobiernos y en el Estado - el desabastecimiento, la autonomía de los gobiernos regionales contra la centralización estatal, las supuestas “amenazas” a la “libertad de prensa”, identificada por ellos con la prensa privada, son puestos nuevamente en escena.
24. En Brasil, con las campañas de denuncia contra el gobierno de Lula; en Venezuela, después del intento de golpe de 2002, en defensa de los monopolios privados de los medios de comunicación, la denuncia de la corrupción y el desabastecimiento; en Bolivia, contra la reforma agraria, la nueva Constitución y la utilización de los nuevos impuestos a las exportaciones de gas, por parte del gobierno central para realizar políticas sociales; en Argentina, contra las reformas de control de precios, las retenciones a las exportaciones y el saqueo de los recursos naturales por multinacionales; en Ecuador, contra la nueva Constitución y las nuevas formas de regulación estatal; en Uruguay contra las leyes sindicales, etc.

25. Los cambios en las constituciones a través del voto de los pueblos en Venezuela, Bolivia y Ecuador, constituyen un avance sustancial en la construcción de la nueva América Latina.
26. Los 50 años de la revolución Cubana en el 2009 son de extrema importancia para los pueblos que luchamos por una sociedad sin explotados ni explotadores porque ratifican que es posible otra alternativa en América Latina y el Caribe.
27. En un análisis más particular debemos tener claro que para profundizar la idea de inserción internacional debemos remarcar la importancia de un modelo de desarrollo productivo – con valorización del trabajo, con justicia social, soberanía nacional y profundización democrática -, buscando el beneficio de las grandes mayorías de los pueblos de nuestra América y de las futuras generaciones.
28. Frente al reagrupamiento de la derecha en su dimensión política y militar, y frente a la crisis sistémica y múltiple del capitalismo, los trabajadores estamos ante el deber de construir poder propulsor el cual nos exigirá desarrollar el factor subjetivo de la lucha revolucionaria, o sea, la organización de clase, la capacitación política el desarrollo de liderazgos políticos y la lucha política. Para nosotros la crisis es oportunidad, no caos. Consolidar y ampliar la unidad clasista, desarrollar La conciencia patriótica y socialista con el sentido de buscar El protagonismo de La clase trabajadora en los procesos de cambio político en curso en nuestra región.

3. PLATAFORMA DE ACCION UNITARIA

ES necesario tomar como referencia la plataforma de unidad de acción acordada en el 1er. Encuentro en Quito (Mayo/2008), que definía los tres ejes fundamentales.

- Defensa de los derechos laborales y sociales.
- Integración solidaria y soberana.

- Lucha en defensa de la soberanía alimentaria, sobre los recursos energéticos. Hídricos, la biodiversidad y la sustentabilidad ambiental.

Actualizar las resoluciones aprobadas en el Encuentro de Sao Paulo (Setiembre de 2009).

- Nuestras propuestas, nuestras tareas.
- Calendario de acciones unitarias.

Nuestras resoluciones y propuestas se encuentran en el resumen anexo “Encuentro Sindical Nuestra América” que está redactado en tres idiomas.

4 -Programa de Formación, Investigación y Asistencia Técnica “Nuestra América”

Una de las preocupaciones emergentes en los encuentros y reuniones del Encuentro Sindical Nuestra América apunta a la necesidad de profundizar los estudios de la sociedad actual, la formación política, social, cultural y la asistencia a la clase trabajadora (a todo nivel de las organizaciones), especialmente en materia de emprendimientos que hacen a la reproducción de la vida cotidiana.

Objetivo del Programa:

Implementar un Programa de Formación, Investigación y Asistencia Técnica que exprese las necesidades integrales discutidas en el ESNA con el fin de:

Construir pensamiento crítico que permita enfrentar en mejores condiciones las políticas del sistema imperante, a partir de identificar las distintas necesidades y demandas del movimiento sindical. Desarrollar el pensamiento alternativo clasista y acciones con contenido alternativo. Construir pensamiento propositivo clasista con programas y metas precisas a alcanzar.

- Incorporar herramientas teóricas-ideológicas de pensamiento y acción que posibiliten concluir un análisis pormenorizado de la realidad a fin de lograr una formación integral para la construcción de políticas económicas y sociales alternativas.
- Favorecer la integración de las organizaciones sindicales y sociales participantes, en el debate conjunto sobre la caracterización del capitalismo de la época actual.

- Facilitar la difusión de las programáticas de las organizaciones participantes con relación al conjunto.
- Generar espacios participativos de reflexión colectiva sobre las propias experiencias de construcción alternativa y sobre la necesidad del desarrollo de pensamiento contra-hegemónico como forma de lucha política.

Estructura e institucionalidad:

El Programa será dirigido por el Grupo Coordinador del ESNA, constituido al efecto como Comité Directivo del Programa “Nuestra América”.

A los efectos de diseñar el programa anual y su evaluación se constituirá un Consejo Asesor Científico, designado por el Comité Directivo e integrado por personas vinculadas a los programas o centros de información, formación, investigación o asistencia técnica de los movimientos asociados al ESNA.

El Comité Directivo designará un equipo coordinador del Programa para ejecutar las decisiones del Comité y coordinar el funcionamiento del Consejo Asesor Científico. El Director deberá responsabilizarse de los asuntos académicos y administrativos derivados de los objetivos del Programa.

El programa se radicará en la Fundación de Investigaciones Sociales y Políticas, FISYP, con responsabilidad de rendir cuentas de la administración al Grupo Coordinador del ESNA.

El programa contará con un Director, un asistente de Dirección y un responsable por cada una de las actividades y los respectivos asistentes cuando corresponda.

PROGRAMAS

FORMACIÓN POLÍTICA

- Incorporar herramientas teóricas-ideológicas de pensamiento y acción que posibiliten llevar a cabo un análisis pormenorizado de la realidad a fin de lograr una formación integral para la construcción de políticas económicas y sociales alternativas.
- Favorecer la integración de las organizaciones de trabajadores participantes, en el debate conjunto sobre la caracterización del capitalismo de época.
- Generar espacios participativos de reflexión colectiva sobre las propias experiencias de construcción alternativa y sobre la necesidad del desarrollo de pensamiento contra-hegemónico como forma de lucha política.

- Orientar la actividad hacia la formación de formadores que puedan irradiar desde sus propias organizaciones o en conjunto con otras, con autonomía y creatividad las experiencias de conocimiento adquiridas.

INVESTIGACION

- Caracterización del capitalismo de hoy. Cambios operados en el capitalismo actual, los efectos de la crisis.
- Descripción y análisis de los cambios operados en la clase trabajadora a partir de la revolución tecnológica, la precariedad e informalidad en la contratación de la fuerza de trabajo.
- Perspectivas críticas para la construcción de una alternativa transformadora, de poder popular.

ASISTENCIA TÉCNICA

- Organizar instrumentos, método, recursos y potencial humano capacitado para favorecer emprendimientos socioeconómicos impulsados desde el movimiento de trabajadores, bajo formas cooperativas, comunitarias, no lucrativas que hacen al aprendizaje del movimiento de los trabajadores en la reproducción de la vida y sus condiciones sociales.

LOGÍSTICA

- Se promoverá la constitución de un Área de información (biblioteca), prensa y difusión (boletín; sitio de internet) para potenciar la relación virtual aprovechando las nuevas tecnologías.

El Grupo Coordinador del II Encuentro Sindical Nuestra América, propone abrir la discusión y generar el debate a partir de estos enunciados, convocando para ello al conjunto del movimiento sindical organizado de las América - independientemente de su filiación o postura ideológica – colocando como único condicionante, su apego a la defensa de los intereses de clase, su compromiso solidario e internacionalista y la voluntad de encontrar caminos para la unidad de acción.

UNIDAD, SOLIDARIDAD Y LUCHA!!